herpy

IGUANAS

Basilisco común

Basiliscus basiliscus

Basiliscus basiliscus es un lagarto esbelto y rápido de los bosques que bordean ríos y arroyos de Centroamérica y el norte de Sudamérica, con una cola larga, crestas altas en el macho y la capacidad de correr sobre dos patas por encima del agua. Alcanza 45-80 cm, es diurno y omnívoro y necesita un terrario alto y húmedo con zona de agua, muchos escondites y UVB. Es tímido y no es apto para la manipulación.

Familia: Corytophanidae Nombre en inglés: Common Basilisk Nombre anterior: *Basiliscus americanus; Basiliscus barbouri; Basiliscus guttulatus; Basiliscus mitratus; Lacerta basiliscus; Lophosaura goodridgii*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**45-80 cm** longitud total con la cola
Peso	**200-500 g**
Esperanza de vida	**6-10 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Arborícola, terrestre y semiacuático**
Hábitat	**Bosque seco, selva tropical y humedal**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**120 × 60 × 120 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**25-30 °C**
Punto caliente	**35-40 °C**
Temperatura, noche	**23-26 °C**
Humedad	**60-80 %**
Agua	**Zona de agua**
UVB	**Imprescindible** Zona Ferguson 2
Alimentación	**Insectos, fruta y vertebrados**
Se mantiene	**En solitario, en pareja o un macho con varias hembras**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**10-24 meses**
Tamaño de la puesta	**2-20 huevos**
Puestas por año	**1-5**
Incubación	**56-90 días** a 28-31 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Basiliscus basiliscus es un lagarto esbelto y de cuerpo bajo, con dedos largos, uñas afiladas y una cola muy larga que supone el 70-75 % de la longitud total. El color es marrón, verde oliva o bronce, con bandas transversales más oscuras y dos rayas claras, de color crema a amarillo, a lo largo del labio superior y de los flancos. Los ejemplares jóvenes tienen más contraste y presentan tres rayas longitudinales en la garganta. En todas las edades los ojos son de color marrón a bronce.

Los machos son mayores que las hembras y tienen una cresta cefálica alta y puntiaguda, además de una cresta en forma de vela en el dorso y la cola, sostenida por apófisis espinosas alargadas de las vértebras. Las hembras carecen de las crestas grandes. La cresta crece con la edad y falta en las crías pequeñas. Los adultos miden 45-80 cm en total, y la mayor parte de esa longitud es cola. El peso ronda los 200-500 g. El cuerpo solo (hocico a cloaca) alcanza hasta 20-25 cm.

La especie tiene patas traseras anchas, con flecos de escamas enrolladas a lo largo de los dedos. Cuando el animal huye sobre el agua, se incorpora sobre las patas traseras y los flecos se despliegan, de modo que los pies atrapan aire. Los ejemplares pequeños pueden correr 20 metros o más sobre la superficie del agua, mientras que los grandes se hunden tras unos pocos metros y siguen nadando o buceando.

Se ha descrito partenogénesis (reproducción sin macho) en esta especie. Fue descrita por Carlos Linneo en 1758 con el nombre de *Lacerta basiliscus* y es la especie tipo del género *Basiliscus*. Se confunde fácilmente con *Basiliscus vittatus*, que tiene las escamas ventrales quilladas, una cresta cefálica más puntiaguda y una sola raya clara en cada flanco. *Basiliscus plumifrons* es verde y tiene doble cresta cefálica.

Distribución y hábitat

Basiliscus basiliscus vive en la vertiente del Pacífico de Costa Rica y en Panamá, y continúa por el norte y el oeste de Colombia hasta el noroeste de Venezuela. En Colombia se encuentra desde las tierras bajas costeras hasta unos 1.200 m. Las citas antiguas del suroeste de Nicaragua no están confirmadas, y la población de Guyana es introducida.

> **Área de distribución natural:** Costa Rica, Panamá, Colombia y Venezuela.

HÁBITAT

La especie vive en bosque de tierras bajas, tanto húmedo como seco, casi siempre cerca de ríos, arroyos y otros cursos de agua. Es común y en la parte occidental de Costa Rica se considera uno de los lagartos grandes que se ven con más frecuencia. La distribución altitudinal es de 0-600 m en la mayor parte del área y más alta en Colombia.

El día transcurre buscando alimento, tomando el sol y descansando a lo largo de la orilla, sobre todo en el suelo y en la maleza baja. Por la noche los animales duermen en ramas, a menudo muy arriba, hasta unos 20 m sobre el suelo. Ante el peligro corren sobre el agua o se sumergen. Los machos son territoriales, se exhiben con cabeceos y ahuyentan a los machos más pequeños, de modo que muchos machos no empiezan a reproducirse hasta los tres o cuatro años.

La dieta es amplia: artrópodos, lagartos pequeños, serpientes, aves, mamíferos, peces, camarones de agua dulce y ocasionalmente ranas, pero también flores y frutos. La parte vegetal aumenta con la edad, y los jóvenes son más insectívoros. La hembra excava ella misma el hoyo para los huevos y lo vuelve a rellenar.

Cuidados

EL TERRARIO

Un adulto necesita un terrario alto de al menos 120 × 60 × 120 cm (largo × ancho × alto), y cuanto mayor, mejor. Un macho con una o varias hembras requiere un terrario más grande con varias zonas de sol y escondites. La especie es rápida y se golpea contra el cristal si se siente expuesta. Por eso conviene usar un terrario alto con abundantes escondites, vegetación densa, un fondo opaco y una franja opaca en la parte inferior del frontal de cristal.

Amuébla el terrario con ramas gruesas e inclinadas y plataformas elevadas de descanso, para que el animal pueda trepar y dormir en lo alto. Las macetas con plantas robustas y no tóxicas ofrecen refugio y mantienen la humedad ambiental. Es imprescindible una zona de agua grande, donde el animal pueda bañarse y bucear (véase el apartado sobre el agua). El sustrato debe retener la humedad: tierra de coco, corteza de ciprés o tierra de jardín sin abono ni perlita. Limpia el sustrato y la zona de agua con regularidad, y cambia el sustrato por completo un par de veces al año.

La tapa debe ser hermética y segura, porque la especie es una escapista hábil. Los focos de calor deben ir en portalámparas cerámicos y estar protegidos con una rejilla.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

TEMPERATURA

El aire debe mantenerse a 25-30 °C durante el día, y la zona de sol debe tener una temperatura superficial de 35-40 °C medida con un termómetro infrarrojo. Por la noche son adecuados 23-26 °C. Las cifras son las mismas para los tres basiliscos comunes. Usa un foco halógeno sobre una rama alta y, para la noche, un emisor de calor cerámico con termostato si la habitación está fría, y protege todas las lámparas para que el animal no se queme.

El resto del terrario debe ser más fresco, para que el animal pueda elegir entre calor y sombra. Mide con termómetros digitales en la zona de sol y en el extremo frío. Una temperatura demasiado baja provoca mala digestión y debilita el sistema inmunitario, y el animal debe poder alejarse siempre del calor.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental debe ser del 60-80 %. Pulveriza el terrario y el follaje 1-2 veces al día, o usa un sistema de niebla o lluvia con temporizador, y controla con un higrómetro. Las plantas, un sustrato húmedo y la zona de agua mantienen la humedad, y los animales beben las gotas de las hojas. Un periodo algo más seco y fresco en invierno, con una humedad del 45-55 %, puede aplicarse antes de la cría, y para la propia reproducción se sube la humedad al 80 % o más.

No se debe sacrificar la ventilación en favor de la humedad. Si el aire está estancado y húmedo, crece moho y el animal sufre problemas respiratorios y de piel.

AGUA Y CALIDAD DEL AGUA

El terrario debe tener una zona de agua lo bastante grande y profunda para que el animal pueda nadar y bucear en ella. La especie huye hacia el agua y se sumerge cuando se asusta, así que la zona de agua debe quedar bajo las ramas y ser fácil de abandonar. El animal defeca en el agua, por lo que debe filtrarse o cambiarse con frecuencia.

ILUMINACIÓN Y UVB

Basiliscus basiliscus es diurno y necesita UVB durante todo el día para sintetizar D3 y absorber calcio. La especie toma el sol, a pleno sol y en penumbra, junto al agua, y la lámpara UVB debe proporcionar la zona 2 de Ferguson, es decir, un índice UV de como máximo unos 3 en la zona de sol y menos en el resto del terrario. Un tubo T5 del 6 % o una lámpara equivalente suele servir, pero la distancia depende del tipo de lámpara, así que sigue las indicaciones del fabricante y, si es posible, mide. El UVB no atraviesa el cristal ni el plástico, y los tubos se cambian según las indicaciones del fabricante.

La luz se enciende 12 horas y se apaga 12 horas durante todo el año. Complementa con un LED potente para las plantas y el animal. La luz solar natural en una jaula de malla al aire libre en verano es una ventaja, pero el animal debe tener sombra y nunca debe quedar a pleno sol en un terrario de cristal.

Leer más: Luz y UVB Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

ALIMENTACIÓN

Basiliscus basiliscus es omnívoro, con un claro predominio de alimento de origen animal. Los adultos reciben principalmente insectos: grillos, saltamontes, cucarachas, gusanos de la harina grandes y alguna lombriz de tierra. Además, se puede dar un pez pequeño o un ratón recién nacido descongelado una o dos veces al mes. La fruta, como bayas, mango y papaya, se da con moderación y solo a adultos, porque en las crías provoca heces blandas. Las crías reciben grillos pequeños, gusanos de la harina pequeños y alguna larva de polilla de la cera.

El alimento se espolvorea con calcio con D3 un par de veces por semana y con un suplemento vitamínico los demás días. Los insectos deben estar bien alimentados antes de ofrecerlos. Las crías se alimentan a diario y los adultos cada dos o tres días. El agua debe estar siempre fresca. Los animales nuevos pueden negarse a comer hasta varias semanas, sobre todo los machos, si el terrario está abierto o sin escondites.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Basiliscus basiliscus es tímido y rápido y rara vez llega a domesticarse de verdad. El animal es apto para observarse y no para una manipulación frecuente. El estrés se manifiesta como huida, roce del hocico contra el cristal y rechazo del alimento. Manipúlalo solo cuando sea necesario y sujétalo bien, porque se escapa con facilidad. Puede morder y azotar con la cola, pero no es peligroso. La cola puede desprenderse y solo vuelve a crecer parcialmente.

Los machos son territoriales y no deben alojarse juntos. Las peleas se ven ya en los primeros meses, y el macho más débil no prospera y puede morir. Un macho puede mantenerse con varias hembras en un terrario grande y con vegetación densa, pero las hembras pueden ser voraces y estresar a un macho joven. Por eso conviene separar pronto a las crías y que crezcan solas o en pequeños grupos del mismo sexo. Lávate las manos tras el contacto con los animales, el terrario y el alimento, porque los reptiles pueden portar *Salmonella*.

Leer más: Cuarentena e higiene

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

El macho tiene una cresta cefálica más alta y una cresta en el dorso y la cola, y es mayor que la hembra. Las hembras alcanzan la madurez sexual a partir de los 10 meses y a más tardar hacia los 20 meses, con una longitud corporal (hocico a cloaca) de unos 14 cm, y los machos en su segundo año de vida. Los machos mayores impiden reproducirse a los más pequeños, por lo que muchos machos no empiezan hasta pasados tres o cuatro años. Los machos pueden empezar a pelearse a partir de los cinco meses de edad.

APAREAMIENTO

El cortejo comienza con cabeceos del macho. La reproducción se controla mediante la humedad, la temperatura y la luz: un periodo de condiciones algo secas y temperatura más baja, seguido de una humedad alta del 80 % o más y 29-32 °C, con 12 horas de luz y 12 de oscuridad, desencadena la cópula. En la naturaleza, la época de cría comienza en marzo. El macho se coloca con la hembra en un terrario grande con muchos escondites, para que ella pueda retirarse, y se separa si se muestra violento.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone 2-20 huevos por puesta, normalmente 8-12. Las hembras mayores ponen más huevos. Puede hacer varias puestas al año, hasta cuatro o cinco, repartidas a lo largo de casi todo el año. Excava un hoyo y lo tapa tras la puesta. Ofrece a la hembra un recipiente de puesta profundo con arena y tierra húmedas, de al menos 30 cm de profundidad; de lo contrario, puede retener los huevos.

INCUBACIÓN

Los huevos se marcan en la parte superior con lápiz para mantener la orientación y se entierran hasta dos tercios en un sustrato húmedo de vermiculita y agua en proporción 1:1 en peso, dentro de una incubadora. La temperatura debe ser de 28-31 °C y la humedad alta, sobre todo durante las primeras cuatro semanas. Los huevos eclosionan a los 56-90 días, y toda la puesta eclosiona en un par de días.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías permanecen en la incubadora hasta que absorben el saco vitelino y luego se trasladan a un terrario con la misma estructura que el de los adultos, pero más pequeño. Aliméntalas a diario con grillos pequeños y gusanos de la harina pequeños, espolvoreados con calcio, y proporciónales UVB. Las crías tienen una gran necesidad de calcio. Los machos deben separarse hacia los cinco meses de edad, porque empiezan a pelearse. Mantén a las crías solas o en pequeños grupos del mismo tamaño.

Salud y errores frecuentes

La mayoría de las enfermedades se deben a errores en la instalación. Los problemas típicos son:

- Enfermedad metabólica ósea por falta de UVB y calcio.
- Lesiones en el hocico por roce contra el cristal. Ofrece tranquilidad, escondites y un borde inferior opaco.
- Problemas gastrointestinales y heces blandas por exceso de fruta o temperatura demasiado baja.
- Infecciones respiratorias por temperaturas demasiado bajas y aire húmedo estancado.
- Parásitos, sobre todo en animales capturados en la naturaleza. Los animales nuevos se mantienen en cuarentena.
- Dificultades en la puesta en hembras sin un lugar de puesta adecuado. Es potencialmente mortal y requiere veterinario.
- Problemas de muda por aire demasiado seco.

Un animal sano tiene los ojos claros, la cola redondeada, un cuerpo robusto y se muestra atento. Come con regularidad y respira con la boca cerrada. Pesa al animal con regularidad, porque la pérdida de peso suele ser el primer signo de enfermedad. Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal adelgaza, no come o parece apagado. Son muy preferibles los animales criados en cautividad, porque los capturados en la naturaleza están más estresados y tienen más parásitos.

Leer más: Enfermedades típicas y signos de enfermedad Leer más: Comprar animales: cría en cautividad, captura silvestre y transporte

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.